

**Palabras de la Primera Dama de la República,  
Dra. Margarita Cedeño de Fernández,  
en el Acto de Puesta en Circulación del Libro  
"Heroínas en Lienzos, Palabras y Sueños"**

**Palacio Nacional, 4 de marzo de 2010**

Muy buenos días.

Hablar de violencia doméstica será siempre un tema difícil, porque sus espinas no sólo traspasan las fibras más íntimas de la víctima, también laceran a sus familiares y amigos, y dejan sentir su estocada hasta en el fiscal, quien debe representar a la víctima; y en ella, a los intereses y valores más altos de todo Estado civilizado y de la sociedad.

Asimismo, hiere el corazón del juez, quien debe ser siempre imparcial, pero también justo y humano; y del abogado defensor, que si bien está para proteger los derechos fundamentales del agresor, se ve en la disyuntiva de reconocer que la víctima también es sujeto de esos mismos derechos, que le han sido violados.

Es como si de repente, sin tener conocimiento de nada, uno se ve envuelto en la vida y la trama de alguien que pasas a sentir como tu familiar más cercano, porque comprendes y compartes sus penas y sus temores.

De ahí que la fragilidad de los sentimientos y las emociones, que arropan a todo ser humano, pasan de ser pasivos a activos, porque toman vida accionando en formas distintas en la mente y el corazón de la víctima y de los que profesionalmente se involucran, para arrojar luz y esperanza a la deprimente situación, que de repente, se convierte en una trampa.

Esta magnífica obra "HEROINAS EN LIENZOS, Palabras y Sueños" es, sin lugar a dudas, un magistral trabajo al que desde ya le auguro éxitos rotundos, no sólo por su contenido, sino por la esperanza y el despertar, que como una luz al final del camino, se hace tan necesaria para la mujer de hoy, la familia de hoy, y el mundo de hoy.

Por mencionar algunos, los casos de Miranda, Menchos, Amanecer, Luz, Lirio y Cristal, llaman a la reflexión frente al hecho de percibir cómo la educación y la formación se tornan vulnerables ante la fuerza, la falta de dignidad y de integridad. Cómo la inocencia, la confianza, la plenitud de la vida y la esperanza, se ven tronchadas en segundos por la ausencia de ética, de moral y de valores. De cómo el ejercicio de nuestros derechos y la consecución de todos los sueños, están impregnados de la justicia misma.

En esta obra, que no pretende alarmar a nadie, sino más

bien hacernos conscientes de la realidad de miles y miles de mujeres en el mundo, queremos mostrar sobre todo, como nuestras hermanas dominicanas se convierten en víctimas de la mentira, de la inmoralidad, de la falsa ética, del abuso de la fuerza y del poder y peor aún de la impotencia, de la humillación y de la rebeldía de sus victimarios y de ellas mismas, menoscabando su capacidad de discernimiento, mermando su autoestima, disminuyendo sus capacidades y el derecho a la defensa, hasta trastocar los niveles mínimos de la tolerancia.

Gracias a la firmeza, al ¡ALTO!, ¡NO MAS!, y a la capacidad de saber escuchar a quienes es preciso escuchar, en momentos en que es lastimada la vida misma, es posible acabar con el meaculpa, con la impotencia y resurgir con una nueva esperanza de vida, ante las circunstancias que llegan sin oportunidad de recapacitar.

Casos como estos, nos obligan a buscar las respuestas que presenten no sólo las soluciones de la justicia, también es un imperativo la sanidad interior de la mente y el alma, porque ante todas las violaciones, la emocional es la que más trasciende, dejando secuelas insospechables de las que penden futuras familias.

El drama del dolor parece ser acompañante de la historia humana, y al mismo tiempo de la propia vida, la casa y el

hospital. Sin embargo, es interesante observar las reflexiones de cada una de estas heroínas, quienes se levantaron con un nuevo aliento y una nueva aptitud en el proceso de su restauración, entendiendo que sólo de ellas y únicamente de su propia decisión, dependía su futuro.

He prestado atención a esta posición y concluyo en que la auténtica respuesta al dolor es el amor a nosotras y nosotros mismos, porque al amarnos, somos capaces de respetarnos y de amar y respetar a los demás. No en vano, uno de los principales mandamientos bíblicos expresa, que debemos "amar a nuestro prójimo, como a nosotros mismos", indicando explícitamente que el amor se inicia con nosotros.

Es mi deseo que Heroínas en Lienzos, arroje esa capacidad de amarnos y por qué no, de perdonarnos, perdonar nuestro pasado y perdonar a aquellos que nos marcaron provocando un futuro incierto, del que era necesario salir para hacer renacer la esperanza.

Es preciso convertir las reacciones de la violencia, en reacciones de perdón y de amor por nosotros mismos, porque sólo estando sanos, podremos ser capaces de trascender y ser ejemplo positivo para nuestras propias familias y para nuestra sociedad, ya que no podemos

olvidar que los sentimientos y las emociones que nos envuelven, son las que nos hacen reaccionar.

El arte es sin dudas una expresión genuina y clara de los sentimientos humanos. Por eso, pienso que a través de la exposición de los lienzos que acompañan la puesta en circulación de esta obra, será más fácil dar entender el terrible drama que viven las víctimas de la violencia y sus familias. La violencia de género debe ser comprendida más allá de las estadísticas, las cuales sólo reflejan en números fríos la patética y lastimosa realidad que enfrentan las víctimas, fruto de la ausencia de valores humanos y del abuso del poder y la fuerza.

La puesta en circulación de esta obra, se enmarca dentro de la celebración, el 8 de marzo, del "Día Internacional de la Mujer", en el que se conmemora la lucha de millones de mujeres, de distintas regiones del mundo y de distintas épocas, para alcanzar la soñada equidad de género y el disfrute pleno de sus derechos humanos.

Mi Despacho de Primera Dama acompaña a la Fiscalía del Distrito en la publicación de esta obra, cumpliendo con su misión de propiciar el desarrollo integral de la familia dominicana, consciente de que la violencia carcome las bases de la estabilidad familiar, y consecuentemente, atenta contra el desarrollo y la libertad.

Felicito a la Fiscalía del Distrito en la persona del Procurador Fiscal Dr. Alejandro Moscoso Segarra y a su Centro de Atención a Sobrevivientes de Violencia, por esta iniciativa de recopilar los interrogatorios practicados a las heroínas, que luego de soportar humillación y dolor, elevaron sus miradas por encima de las bajezas humanas, para dejar aflorar nuevas esperanzas de vida.

Asimismo, agradezco a cada uno de los grandiosos artistas, su participación en esta obra, que es una contribución a la prevención de la violencia de género y a la preservación de la paz. Como dijo el Papa Juan Pablo II, cito: *"La paz es un don de Dios y, al mismo tiempo, una tarea de todos"*.

Heroínas en Lienzos, promete ser la puerta que se abre a una nueva esperanza para la mujer dominicana y del mundo, con una nueva visión ante la vida.

Heroínas en Lienzos es la reafirmación de nuestro compromiso de continuar luchando contra la violencia intrafamiliar y una forma de reiterar a las víctimas que estamos con ellas con nuestra mente y corazón.

MUCHAS GRACIAS!!